

La Escuela Serena de las hermanas Cossettini. Un ejemplo de innovación educativa a principios del siglo xx

Cossettini Sisters' Escuela Serena. An Example of Educational Innovation at 20th Century's Beginning

 **Zoila Esthela García Macías**
zoila.garcia@unae.edu.ec
Universidad Nacional de Educación, UNAE

Recepción: 24 de abril de 2022
Aceptación: 11 de julio de 2022

RESUMEN

Este artículo pretende dar a conocer una experiencia educativa innovadora, incluso para nuestra época, que fue protagonizada, pensada y aplicada por las hermanas Olga y Leticia Cossettini, en la provincia de Santa fe, en la República de Argentina. Su Escuela Serena, como la llamaron, rompió el paradigma educativo de una época en la que el conductismo dominaba el sistema educativo, no solo en Argentina, sino en toda América Latina.

Para conocer esta experiencia se ha recurrido a la consulta de material bibliográfico, documentos testimoniales conservados en videos y varios artículos alusivos al tema, lo que ha permitido enterarse y comprender la metodología de esta escuela —creada por mujeres en un mundo de hombres, durante las primeras décadas del siglo XX— que contribuyó a cambiar el pensamiento social de una época y a generar procesos de enseñanza integrales para propiciar aprendizajes significativos. Este ejemplo de innovación educativa mantiene vigencia, puesto que el objetivo de la enseñanza actual se orienta a potenciar las habilidades y aptitudes de los estudiantes, en contextos flexibles que sirvan de base y sustento para desarrollar un aprendizaje significativo.

Palabras clave: escuela nueva, Escuela Serena, innovación educativa, aprendizaje, arte, creatividad

ABSTRACT

This article aims to present an innovative educational experience, even for our time, despite it had its heyday at the beginning of the 20th century, when it was conducted, designed, and applied by sisters Olga and Leticia Cossettini, at Santa Fe province, Argentina. Their Escuela Serena (Serene School), as they call it, broke an educational paradigm in a time when behaviorism dominated the educational system, not only in Argentina.

To learn about this experience, bibliographical material has been consulted, testimonial accounts preserved in videos, several writings alluding to the subject, which has allowed the understanding of the methodology of this school —created by women in a world of men during the first decades of the 20th century—, which contributed to changing the social thinking of an era and allocating comprehensive educational processes to generate significant learning. This type of educational innovation remains valid, since the objective of current teaching is aimed at enhancing students' skills and aptitude, in flexible contexts which serve as basis and support to develop meaningful learning.

Keywords: new school, Escuela Serena, educational innovation, learning, art, creativity



La primera tarea de la educación es agitar la vida, pero dejándola libre para que se desarrolle.

María Montessori (1870-1952)

INTRODUCCIÓN

La escuela como institución tiene injerencia sobre el desarrollo social de los pueblos, no se puede pensar en una sociedad desprovista de educación. Frente a esto, el Estado tiene la responsabilidad de velar por el sistema educativo del pueblo y de brindar las condiciones apropiadas para el universo de niños, niñas y jóvenes, para que reciban una educación acorde a los avances tecnológicos y sociales de cada época.

Sabemos que el pensamiento pedagógico ha evolucionado al ritmo de la filosofía dominante, de la política, del desarrollo comunitario, de las comunicaciones y las tecnologías. Hablar de estrategias nuevas en una escuela no es inédito, es una necesidad que, más bien, ha motivado a importantes maestros, quienes con su actitud, decisión y trabajo han sabido dejar huella en este campo. Este es el caso de las hermanas Cossettini, pioneras y defensoras de la escuela nueva en Argentina, quienes implementaron, en las primeras décadas del siglo xx, un sistema educativo experimental que incluso hoy resulta innovador.

Este trabajo recoge, de manera documental, esa experiencia educativa, para que, de alguna manera, sirva de ejemplo y motive a los cientos de profesores que se preparan con la innovación como horizonte, para así, poder confirmar que la tarea del buen docente puede cambiar las vidas de quienes se educan con su labor.

METODOLOGÍA

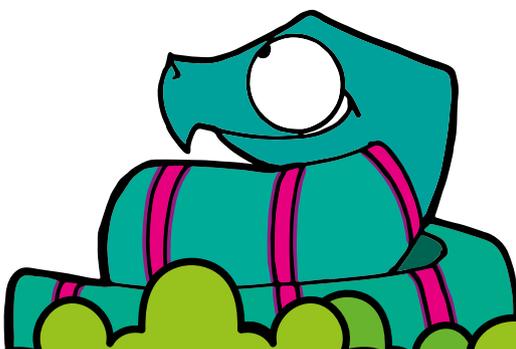
Puesto que el trabajo se ha basado en la recolección de los registros bibliográficos y fílmicos necesarios para conocer en qué consistió la Escuela Serena de las hermanas Cossettini, para recoger la información se ha optado por el enfoque fenomenológico que toma la teoría de Husserl (1998, citado por Fuster, 2019), quien manifiesta que gracias a este se logra un análisis de los aspectos más complejos de la vida de una persona, es decir, de aquello que se encuentra más allá de lo que se puede contar.

Fue necesaria la lectura de un considerable número de publicaciones que hacen referencia a esta escuela innovadora y al legado de las hermanas Cossettini en la educación, no solo de Argentina, sino de toda Latinoamérica. Además, se observó de manera atenta el documental *La escuela de la señorita Olga* (1991), realizado por Mario Piazza, que contiene importantes testimonios de quienes fueron parte de la Escuela Serena en Rosario, Argentina. Estas personas narran, de forma clara, cómo esta institución ha influido en su vida adulta. En este documento audiovisual, también fue motivo de atención el testimonio de Leticia Cossettini, la hermana menor de las dos maestras, quien trabajó en favor de los infantes de la escuela y se constituyó en un referente para la educación innovadora, junto con su hermana Olga, quien lideró todo este proyecto.

DESARROLLO Y MARCO CONCEPTUAL

Contexto histórico

Para empezar, es necesario ubicarse en el contexto de una Argentina que había pasado por una gran época de modernización que duró hasta 1930. Según Calviño y Ratliff (s.f.), este fue también un tiempo de progresiva estabilidad política y creciente democratización, como consecuencia de la llegada de inmigrantes





Europeos que venían, principalmente de España e Italia, con todas las actividades económicas que trajeron bonanza al país y, a la vez, un gran desarrollo para la comunicación y un crecimiento de la economía, la industria y la clase trabajadora. A partir de 1930, Argentina estaba atravesando los momentos de un importante cambio político, los mismos que serían el inicio de una larga etapa de inestabilidad y enfrenamientos, con la presencia de marchas y contramarchas que terminarían alrededor de los años setenta.

Es en este panorama social y económico que surge la Escuela Serena de las hermanas Cossetini, como un proyecto de innovación que avizoraba un gran futuro, pero que, por influyentes cuestiones políticas, duró apenas quince años. Para entender el caso de estas hermanas y su escuela, se conceptualizará lo que es *innovación*.

Innovación

La noción de *innovación* evolucionó a medida que se desarrolló el pensamiento social y económico en el siglo pasado. Uno de los primeros teóricos que hizo mención de esta palabra, en un sentido general, pero en el marco de teorías económicas y de mercado, fue Joseph Schumpeter (1935, como se citó en Quevedo, 2019). Schumpeter estableció que *innovar* era, por un lado, el hecho de introducir en el mercado una clase de bienes no antes vistos y el uso de nuevas formas de materias primas —estas dos consideradas como *innovación en producto*—, y, por otro, la idea que se asocia a presentar un

nuevo método de producción que no haya sido experimentado en otro sector o introducir una manera inédita de tratar un novedoso producto en el ámbito comercial —a esto lo denominó *innovación de proceso*—. Un tercer concepto fue el de la *innovación de mercado* que consiste en la apertura de un nuevo mercado en un país o la implantación de una nueva estructura de mercado. A partir de esto, el concepto de *innovación*, con sus diferentes aportes teóricos aplicados en diferentes aspectos de la vida social, ha sido modificado y adaptado según las condiciones del entorno científico o social.

Según Castillo (1999, citado por Formichell, 2005), Howard Stevenson, un destacado profesor de la Universidad de Harvard en la década de los ochenta, realizó un análisis sobre la relación entre la mentalidad emprendedora y el concepto de innovación. Según Stevenson, el hecho de innovar no implica solo el evento de crear un nuevo producto, sino que se puede hablar de esta actividad también al idear una nueva organización, forma de producción, una manera diferente de llevar adelante una determinada tarea, etc.

Actualmente, según Formichella (2005), el concepto de *innovación*, en el sentido de introducir cambios para mejorar una situación, se produce según y a medida que exista o se produzca un entorno positivo y adecuado para el aprendizaje colectivo y el intercambio de experiencias en las que se pueda desarrollar el trabajo en conjunto y cooperativo, de esta manera serán más factibles los procesos que se emprendan para innovar.

Innovación en educación

En el campo educativo, la innovación es un tema del que se habla constantemente, pues es el entorno en el que se aprende por antonomasia y, según Gardner (1993), en su difundida teoría psicológica, todo aprendizaje necesita que se generen contrastes y comparaciones. Pues no podemos hablar de aprendizaje si no hay en la persona ningún cambio, discrepancia, brecha o diferencia perceptible que evidencie una mejora en su actitud.

El aprendizaje surge, entonces, de los contrastes y las brechas que se originan en el contacto entre el maestro y el estudiante. Las diferencias obvias de caracteres producen una relación de ida y vuelta que propicia un lugar o espacio en el que el docente busca nuevas formas para que los niños, niñas o jóvenes aprendan. Así también, Piaget (1998) ha defendido con su teoría que el aprendizaje no es algo aislado, sino que es un concepto de siempre está en construcción interna, que depende básicamente de una conducta que influya en el nivel de desarrollo de la persona, puesto que esta se nutre del contexto que lo rodea y dirige las acciones que pueden modificar el comportamiento.

En general, de acuerdo a lo que se manifiesta en López Rayón (et al. 2007) según los teóricos del aprendizaje, se establece que el cambio para mejorar los aspectos educativos se evidencia en la presencia de una situación original y otra, distinta, como resultado de la innovación. Cuando el cambio afecta el plano personal de los involucrados, el organizacional y el institucional generan nuevas condiciones de aprendizaje efectivo; entonces se está hablando de procesos de aprendizaje innovadores que han tenido éxito.

El tema de innovación educativa ha estado latente por siglos, aunque no con el concepto con el que se lo conoce hoy en día, sino mediante actuaciones educativas que fueron revolucionarias para cada época. Desde Homero, Platón y Sócrates, y pasando por Comenio, Montessori, entre otras personas que hicieron en su tiempo la diferencia educativa y mejoraron el aprendizaje

en una comunidad, aplicando métodos y estrategias nuevas o diferentes que tienen, hoy, repercusiones importantes.

Actualmente, cuando se habla de innovación en educación se vincula este concepto con herramientas tecnológicas y de comunicación, por el éxito que han tenido en el contexto de aprendizaje, por lo llamativas que son para los niños, niñas y adolescente, y porque facilitan, de cierto modo, el acceso y la capacidad de compartir con el estudiantado recursos de toda índole. Las tecnologías aplicadas a la educación tienen un amplio espectro de uso eficiente, pero no siempre han estado ahí cuando se habla de innovación.

LA ESCUELA SERENA, NACE LA IDEA

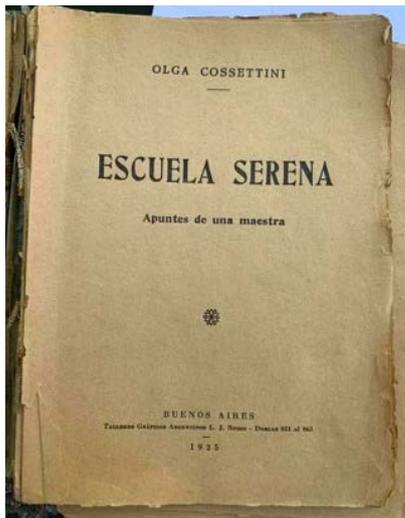
Si se viajara a inicios del siglo xx, a los albores de la escuela nueva o escuela activa en Argentina, se viviría una época en la que surgió una experiencia, con categoría de “piloto”, en la Escuela Normal, Domingo de Oro, ubicada en Rafaela, Provincia de Santa Fe, Argentina. En ese tiempo, Olga Cossettini, junto con su hermana Leticia, propuso a la entonces directora de la institución, Amanda Arias, desarrollar una experiencia educativa innovadora a la que llamó: Escuela Serena.

Esta propuesta se basaba en el protagonismo de los alumnos, se los consideraba sujetos activos y no solo destinatarios; así, se desarrollaba su actividad y creatividad, y se tenía como base sus experiencias familiares y sociales, pues estas son el centro de todo el quehacer educativo. De esta manera, se pretendía dejar atrás el academicismo dominante y el conductismo imperante en los contextos escolares de la región. También se introdujeron lineamientos para elaborar y difundir normativas curriculares, para que fueran consideradas y trabajadas junto con el intento de consolidar la simetría, como eje de la relación pedagógica y en defensa del *escolanovismo*. En palabras de Tiramonti (2004), en las escuelas medias en Argentina de mediados

del siglo se trasladaba a la esfera escolar la exigencia de cambiar las formas de pensar y darle una nueva cara a la cultura política de las generaciones nuevas.

LA ESCUELA SERENA Y LOS APUNTES DE UNA MAESTRA

Figura 1. Portada de *Escuela serena. Apuntes de una maestra*



Fuente: Cossettini (1935)

El entonces ministro de Educación, Juan Mantovani, estimuló y apoyó a las hermanas Cossettini, para que desarrollaran esta propuesta pedagógica innovadora. *Escuela serena. Apuntes de una maestra* (1935), escrito por Olga Cossettini, recoge las experiencias educativas y vivencias de los niños y niñas que participaron en la iniciativa, con un formato en el que Olga narra, en primera persona, a modo de diario y con una marcada denotación de afecto y sensibilidad. Por ejemplo: “El estudio realizado por Raquel, una niña de ocho años sobre la vida de su hermanito en sus dos primeros años y que me ofrece la oportunidad de estudiar el proceso de formación del lenguaje del pequeño” (p. 82).

La publicación de esa obra llamó la atención del gobierno y motivó a que, ese mismo año, Olga fuera designada como directora de la

Escuela número 69, cuyo nombre era Dr. Gabriel Carrasco y estaba ubicada en el barrio Alberdi, de la ciudad de Rosario, en Argentina. A esta institución se le dio la categoría de experimental, para que la propuesta de Cossettini fuera desarrollada a plenitud.

A partir de entonces, se implementó este proyecto innovador que duró quince años y se caracterizó por una educación libre, en la que las actividades de enseñanza estuvieron fusionadas con el arte, con la comunidad circundante, con la creatividad de los niños y niñas. La institución era conocida como la “Escuela de la Señorita Olga” y en ella, Leticia Cossettini desplegaba sus dotes artísticas para despertar la sensibilidad de varias generaciones de infantes que aprendieron de sí mismos y de su entorno.

PROCESO DE APRENDIZAJE-ENSEÑANZA

Las acciones de esta escuela, las que marcaron la diferencia, se detallan en el documental de Piazza, *La escuela de la Señorita Olga* (1991); en la revista rosarina, *Historias de aquí a la vuelta*, en su número 19, de 1992; y en el episodio 9 del *podcast* del Instituto Nacional de Formación Docente (2020), “Olga y Leticia Cossettini”. En estas fuentes se describe cómo se desarrollaron las actividades pedagógicas del modelo de la Escuela Serena. De ellas, se destaca que:

- No había campanas ni timbres que anunciaran los recreos, sino música que venía desde el patio.
- Durante las clases, se estimulaba la creatividad, la imaginación y la expresión a través del lenguaje, cualquiera que este fuera, siempre que se desarrollara por los niños y niñas.



- Se creó un teatro de títeres que tenía funciones periódicas y cada dos semanas presentaba conciertos en los que podían escucharse a grandes y clásicos compositores como Mozart o Schubert.

Figura 2. Función de títeres, experimento pedagógico en el que participó el poeta, narrador y titiritero, Javier Villafañe (con sombrero, esquina inferior izquierda)



Fuente: Rosario en el recuerdo (2017)

- Otra característica de esta escuela era el hecho de que las materias no estaban divididas en horas o períodos inflexibles de tiempo. Se implementó una educación integral que dejaba a un lado esa rigidez característica del dictado por asignaturas y, en lugar de eso, se llevaba a los alumnos a dar largos paseos en los que aprendían sobre Geografía, Biología o Matemáticas.
- Los contenidos de las materias estaban ahí, en la realidad, en el canto de los pájaros, en las historias de vida de los habitantes, en la circunferencia de la fuente de la plaza. Los elementos del entorno eran los materiales didácticos de aprendizaje. Se educaba con el ambiente, con los elementos de la naturaleza, del barrio.
- Se creó un coro infantil que imitaba el sonido de las aves que vivían en las barrancas del río Paraná.
- Tampoco preocupaba a las maestras la memorización de conceptos, pues preferían crear un clima de armonía donde los chicos

y chicas pudieran expresarse y ayudarse mutuamente. Estuvieron convencidas de las potencialidades del lenguaje artístico, por ello, motivaban al alumnado para que pintara y dibujara con el objetivo de descubrir el mundo a través de estas artes o la música.

Figura 3. Provistos de lupas, libros y microscopios, un salón realiza un estudio más detenido de la ortiga



Fuente: Amada Paccotti (1992, p. 2)

- Se llevó al alumnado al centro de la actividad escolar y se le quitó protagonismo al docente, quien se dedicó a escuchar y observar. Se eliminó el castigo adjudicado a los infantes, para devolverles la voz y a darles voto. Un ejemplo que evidencia estas acciones se daba cuando se realizaban las elecciones de los representantes estudiantiles, que se



elegían democráticamente mediante el voto de todos los infantes, incluidas las niñas, esto era un gesto inédito, considerando que era una época en la que el sufragio de las mujeres no estaba permitido.

- Se realizaban actividades educativas fuera de la escuela, las que llamaban la atención de la comunidad, pues el arte se volvió una manifestación constante y era frecuente que se presentaran obras de teatro para el barrio y competencias de cometas —que en Argentina se llaman barriletes—. Además, se desarrollaban misiones culturales, festivales de danza y poesía con los estudiantes, la implementación de un teatro de títeres y un grupo musical que brindaba conciertos quincenales, todo esto para la comunidad. En otras palabras, se abrió la escuela al barrio y se llevó el barrio a la escuela, estimulando de esta manera un aprendizaje activo, fuera del aula y comprometido con el contexto social. Asimismo, nunca se perdió el contacto afectivo con la naturaleza; se visitaban las plazas y los parques que, al mismo tiempo, se convertían un recurso didáctico muy útil para la clase.
- Se implementó el “cuaderno único”, que fue una de los elementos que caracterizó a la escuela nueva en Argentina; pues durante las primeras décadas del siglo xx, el estudiantado utilizaba en sus clases varios tipos de cuadernos, ya que no se tenía la experticia para unificar criterios respecto a la organización del trabajo. En la escuela de las hermanas Cossettini, se empleó el cuaderno único como una alternativa innovadora que permitía que se integraran los ejercicios de todas las actividades escolares, a manera de un registro diario que no necesariamente era pulcro ni perfecto. Este era también considerado un espacio individual del estudiante, usado para la documentación de su labor. Se enfatizaba que este cuaderno solo se debía destinar a la realización de los trabajos y actividades del educando en clase; también se descartaba el desarrollo

de deberes en casa, ya que su realización lejos del equipo docente desvirtuaba su efectividad, puesto que bien podían ser realizados por el alumno, pero con “ayuda” parcial o total de algún familiar. Este cuaderno también era considerado un artículo personal del estudiante, en el que el maestro no podía escribir o hacer correcciones, porque eso era como manchar sus hojas.

- En esta escuela no se entregaban boletas de calificaciones cuantitativas, en su lugar se entregaba, a los padres de familia, un detallado informe individualizado, personalísimo, de cada estudiante, en el que se destacaban sus fortalezas y debilidades.

En aquel tiempo el magisterio dirigido o ejercido por una mujer, antes que un signo de progreso, era considerado una muestra de marginación, por la desigualdad de género dominante que se acrecentaba por el hecho de que esta iniciativa no provenía o se originaba en la capital de la nación y, por tanto, perdía mérito ante la sociedad. Pese a esto, las hermanas Cossettini, con su escuela experimental, estuvieron siempre rodeadas de círculos académicos y de la presencia de importantes intelectuales del ámbito de la cultura y las letras; no solo de figuras representativas de Argentina, sino también procedentes de otros confines del continente. Ellas mantuvieron un variado y copioso intercambio epistolar con grandes escritores y escritoras que visitaron la escuela: Gabriela Mistral, Jorge Luis Borges o Julio Cortázar. En una oportunidad, fue el mismo Juan Ramón Jiménez quien leyó a los niños y niñas un fragmento de su obra *Platero y yo* (1914).

Sin dudas, Olga y Leticia Cossettini tuvieron una visión innovadora y transformadora de la educación. Además, como manifiesta Serra y Pierella (2007), ellas llevaron adelante este proyecto que, para la época, implicó un cambio en el paradigma educativo.



PRELUDIO DEL FIN

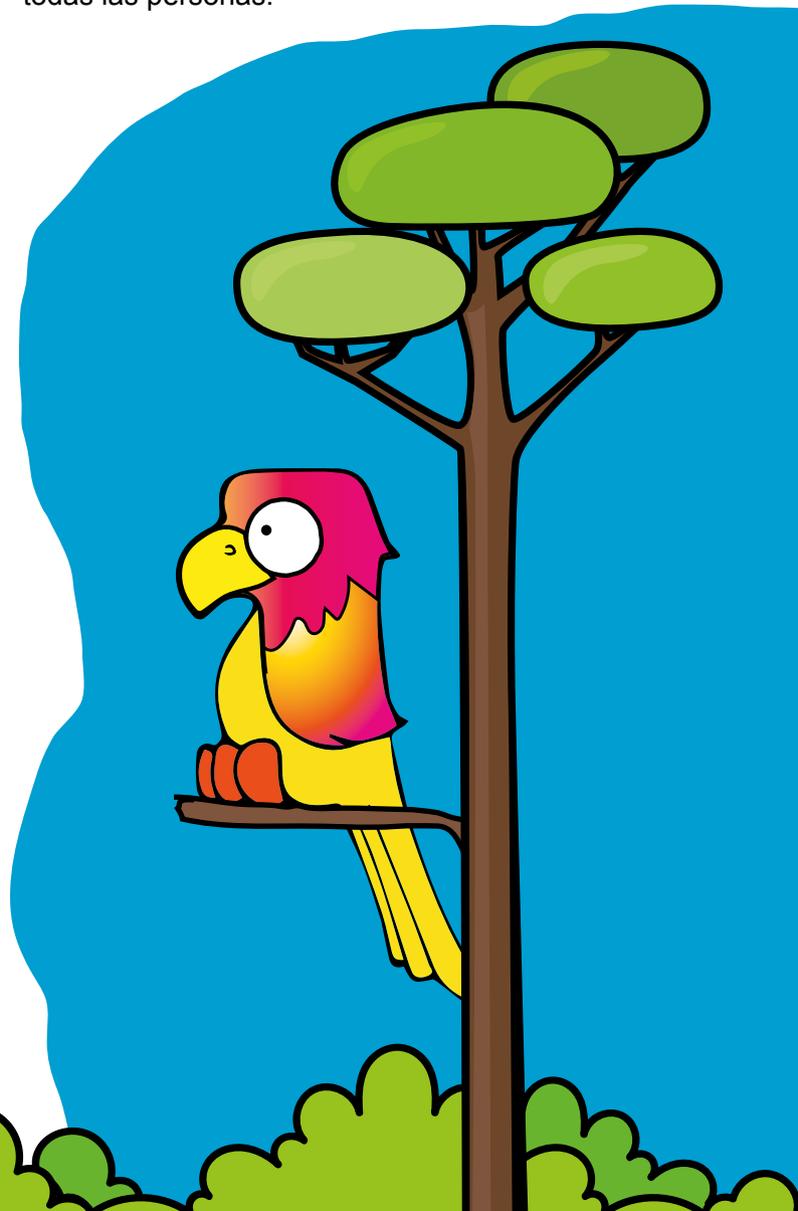
Fueron quince años de trabajo duro, de luchar contra la corriente política imperante, de forjar sueños y aprendizajes inolvidables en muchos niños y niñas que guardaron a la “Escuela de la señorita Olga” entre sus mejores experiencias de vida. Sin embargo, se debe mencionar lo que causó el fin de esta experiencia, para lo que se extrae textualmente una parte de un artículo publicado, en 2015, en el diario rosarino El Ciudadano. Este da una explicación de los motivos del fin de la Escuela Serena y su proyecto innovador, sin dejar sucesores, y permite tener una visión clara de lo que tuvieron que enfrentar las hermanas en su empeño por mejorar la vida de las personas en una sociedad convulsionada.

La Escuela Serena se desarrolló durante 15 años y fue atravesada por gobiernos militares, conservadores y populares. En el año 1950, la profecía se cumplió: las hermanas Cossetini fueron exoneradas por el ministro de Educación Luis Rapela, de quien si no fuera por este hecho posiblemente nadie recordaría el nombre. La justa causa fue “no cumplir con los programas oficiales”.

La decisión fue avalada por el entonces presidente del Consejo General de Educación de la provincia de Santa Fe, el poeta Leopoldo Marechal. Pero Olga y Leticia ya estaban en el ojo de la tormenta; en el año 1944 se había suprimido el decreto que reconocía el carácter experimental de la escuela y unos años más tarde la Policía allanaría la escuela.

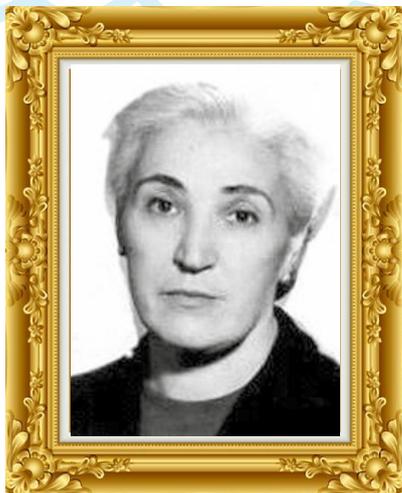
Además, fueron acusadas por no afiliarse al partido peronista y no enseñar la cadencia oficial a la que estaban obligadas las escuelas. Algunos hasta echaron mano del artículo 11 de la constitución del 49, por el cual las acciones de la señorita Olga — interpretaban— incurrían en “actividades antiargentinas”. (s.p.)

Pese a todo lo que devino posteriormente, Olga obtuvo varios reconocimientos, a nivel nacional e internacional, por su trabajo. Su proyecto fue conocido en Norte América y Europa. Sus vivencias han sido recogidas por innumerables investigaciones, en las que se ha incluido el testimonio de personas que estudiaron en la escuela, de maestros y maestras de Argentina que fueron testigos del éxito que tuvieron, de docentes de otros confines que conocieron a las creadoras de la Escuela Serena y las veían como un ejemplo a seguir, uno que mantiene vigencia en la práctica en el contexto actual, puesto que las nuevas pedagogías están orientadas al desarrollo integral del estudiante y buscan despertar su sensibilidad, al vincular actividades pedagógicas con el arte, con el valor del medio ambiente, con la solidaridad y el ejercicio pleno de derechos de todas las personas.



¿QUIÉNES FUERON LAS HERMANAS COSSETTINI?

Figura 4. Olga Cossettini (1898-1987)



Fuente: *John Simon Guggenheim Memorial Foundation (1941)*

Su trayectoria como docentes está justificada con la evidencia de su vida misma. Olga, la mayor, nacida en 1898, y Leticia, nacida en 1904, vieron la luz en la provincia argentina de Santa Fe. Formaban parte de una familia de origen italiano, en la que los padres fueron maestros, por lo que, casi toda su vida estuvo vinculada a la enseñanza. Su padre se desempeñó como director, mientras su madre fue maestra. El trabajo de ambos los llevó a fundar varias escuelas, lo que da significado a la vocación docente de las hermanas Cossettini. De los siete hijos de este matrimonio, las cinco hijas se dedicaron a enseñar, completando el legado de sus padres; pero Olga y Leticia dieron a la educación de este país del Cono Sur una luz en el camino a la mejora del sistema educativo y de la escuela, esto gracias a que implementaron ideas nuevas —que fueron acogidas y vitoreadas por la comunidad—, en beneficio del aprendizaje significativo de niños y niñas, el que dejó una huella perenne en estas personas.

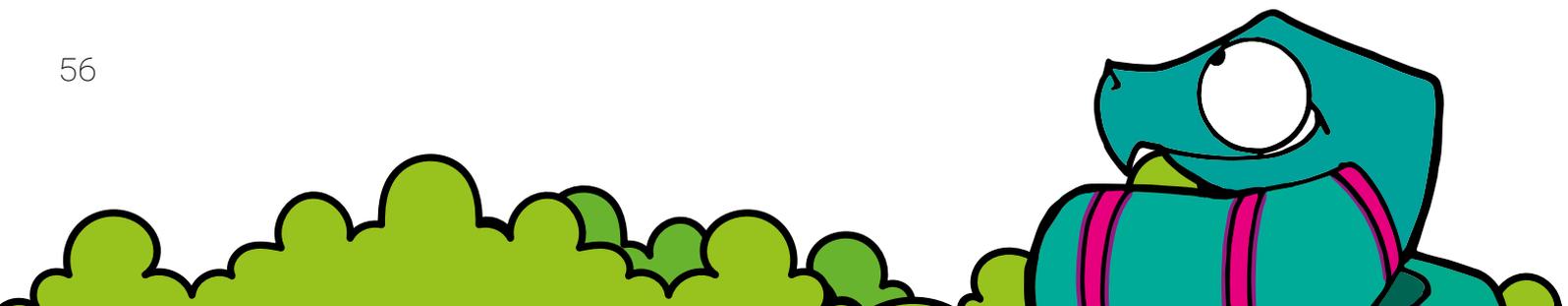
Figura 5. Leticia Cossettini (1904-2004)



Fuente: *Educ.ar Portal (2015b) [imagen adaptada]*

No se puede soslayar que estas hermanas fueron defensoras de la escuela nueva; su trabajo no descansó durante la búsqueda de metodologías innovadoras, actividades didácticas que tuvieran el objetivo de responder a las necesidades de aprendizaje de los niños y niñas de principios de siglo xx, un tiempo en el que la educación se consideraba rígida y estaba encasillada en la concepción de que: lo que el maestro enseñaba, era lo que el infante tenía que aprender, muchas veces a la fuerza y sin estímulos más allá del premio o del castigo, como una simple y fiel reproducción de contenidos que, a la larga, no formaban integralmente al estudiantado.

Ellas fueron insignes docentes, con cualidades pocas veces repetidas, y fueron, sobre todo, maestras *innovadoras*. Hoy están catalogadas como pedagogas revolucionarias, porque cambiaron la mirada que las personas tenían de la escuela. Fueron también reconocidas por el mundo cultural elitista, pues,



con su proyecto que vino a renovar la escuela tradicional, con su influencia positiva para el cambio, han traspasado las fronteras. Las dos hermanas se complementaban en sus roles, como un engranaje, y trabajaban siempre en concordancia y en consenso, pues compartían la misma mirada y el mismo objetivo de enseñanza.

Gracias al legado de su familia, fueron maestras muy jóvenes: Olga a los dieciséis y Leticia a los diecisiete. Desde entonces, dedicaron su vida entera a la docencia y dejaron una huella en el campo de la innovación educativa, en una época en la que lo cotidiano y tradicional era fuente primaria de organización y las ideas nuevas provocaban ruptura de paradigmas.

En 1939, las hermanas presentaron su trabajo en una exposición que fue declarada por los medios de comunicación de la prensa escrita como un verdadero oasis estético. Al año siguiente, estas experiencias fueron plasmadas en un libro llamado *El niño y su expresión*, este fue repartido de forma gratuita a docentes y directivos, en bibliotecas y universidades, además, sirvió para que a Olga recibiera una beca para recorrer EE. UU. y difundir su obra y su modelo de escuela. Más tarde, lo haría también en Italia.

CONCLUSIÓN

Al hablar de innovación en educación se camina por un sendero en el que nada está prohibido, más si se trata de despertar el interés por aprender en los niños, niñas y jóvenes. A lo largo de la lectura de este artículo, se puede evidenciar un tema de total actualidad, pero en un contexto muy diferente, sin que ello menoscabe o deteriore la idea de innovación que está fuertemente unida al tema de la tecnología, porque las estrategias para desarrollar el aprendizaje y la formación integral están determinadas por el impulso que da la sensibilidad, la creatividad, la emoción por las cosas con las que se cuenta y que están al alcance de la mano, en la comunidad que circunda los escenarios educativos.

En su mayoría, los estudios e investigaciones sobre innovación y metodologías exitosas redundan en el hecho de que no solo se aprende en el aula, de que no solo se debe seguir el currículo normativo para generar mejores aprendizajes y de que no solo se habla de tecnología y ciencia exacta cuando se hace referencia a innovar.

La Escuela Serena tiene vigencia en el sentido de que los contextos educativos ofrecen un abanico muy variado de posibilidades para innovar. Se necesita el impulso y la decisión de cada docente para mirar las herramientas más sencillas como instrumentos de cambio y mejora; para enfocar la actividad educativa en poder hacer cosas distintas con los mismos recursos de la escuela o del entorno; para despertar la creatividad de los niños, niñas y adolescentes; y para orientar su libertad y su propia construcción personal. Los docentes deben aprender a ver el vaso medio lleno, sobre todo, a conducir sus acciones para lograr el objetivo principal de la enseñanza, que es conseguir que el estudiantado aprenda y de sentido a su aprendizaje.

La metodología de las hermanas Cossettini, pese a haber sido desarrollada en la primera mitad del siglo xx, tiene vigencia permanente y es un ejemplo que, junto con muchos otros alrededor del mundo, debe ser tomado por docentes de todas partes, para repensar la labor que se hace en el aula, con los recursos que se tiene, y considerando las potencialidades e individualidades del alumnado y aprovechando el entorno para desarrollar, en la medida de lo posible, la creatividad, ingenio conjunto y cooperación.

Ejemplos como estos motivan a buscar también modos y formas de mejorar la enseñanza desde nuestros espacios, con el objetivo de fortalecer el aprendizaje del estudiantado y que este no se quede dentro de las paredes del aula o la escuela, sino que salga a buscar su espacio en el mundo exterior, en el mundo real, que es en donde se evidencian qué se ha aprendido y ese conocimiento adquiere sentido y forma, según la personalidad y singularidad de cada quién.

Para concluir, se presenta una cita de la insigne maestra argentina, Olga Cossettini en palabras de su hermana Leticia —cuando se refería a la metodología de la Escuela Serena, en el documental de Piazza (1991)—: “No se trata de cambios de horario y de programas, es una reforma profunda de la vida de la escuela, que con espíritu nuevo iba a abrir, de par en par, las puertas de las aulas a la vida”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calviño, L. y Ratliff, W. (s.f.) *Guía a La Argentina del Siglo XX en los Archivos Hoover*. https://www.hoover.org/sites/default/files/library/docs/hoover_argentina_guide_spa.pdf
- Cossettini, O. (1935). *Escuela serena. Apuntes de una maestra*. Talleres Gráficos Argentinos. [Imagen]. <https://drive.google.com/file/d/1j9HBscE58ovaa-qAgllT0knJz1T7EU6LZ/view>
- Educ.ar Portal. (2015). *Leticia Cossettini: la maga de la infancia*. [Imagen]. <https://www.educ.ar/recursos/126461/leticia-cossettini-la-maga-de-los-chicos>
- El Ciudadano. (2015). Una escuela que inquietó. *El Ciudadano*. <https://www.elciudadanoweb.com/una-escuela-serena-que-inquieto/>
- Formichella, M. (2005). *La evolución del concepto de innovación y su relación con el desarrollo* [Monografía]. Beca de Iniciación del INTA <https://core.ac.uk/download/pdf/48031881.pdf>
- Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la Mente*. Fondo de Cultura Económica. Sexta reimpresión. [La publicación original en inglés, 1983]. <https://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/593/1/Estructura%20de%20la%20mente.%20teoria%20de%20las%20Inteligencias%20multiples.pdf>
- Instituto Nacional de Formación Docente. (2020). *Episodio 9 Olga y Leticia Cossettini*. <https://www.youtube.com/watch?v=CV3TxWEzJG4>
- John Simon Guggenheim Memorial Foundation. (1941). *Olga Cossettini*. [Imagen]. <https://www.gf.org/fellows/all-fellows/olga-cossettini/>
- Pacotti, A. (1992). Olga Cossettini y la Escuela Serena. *Rosario. Historias de aquí a la vuelta*, 19. [Imagen]. <http://www.irice-conicet.gov.ar:8080/access/content/group/6ef38658-93c8-464c-ad87-47fbf1a97dab/Perspectivas%20teorico%20metodol%C3%B3gicas/Rosario-historias%20de%20aqui%20a%20la%20vuelta%20-%20Olga%20Cossettini%20y%20la%20Escuela%20Serena%20-Parte%201.pdf>
- Piaget, J. (1998). *La Equilibración de la Estructuras Cognitivas. Problema central del Desarrollo*. Siglo veintiuno Editores [Primera edición en español, 1978].
- Piazza, M. (1991). *La Escuela de la Señorita Olga, Documental Pedagógico*. <https://www.youtube.com/watch?v=YJRzTcNWITY> [archivo de video]
- Rosario en el recuerdo. (2017). *En la imagen de 1939 vemos alumnos de la escuela No 69 “Gabriel Carrasco” de barrio Alberdi, la ‘Escuela Serena’, ese formidable experimento pedagógico que en esos años llevaban adelante las hermanas Leticia y Olga Cossettini*. Facebook. [Imagen]. <https://www.facebook.com/rosarioenelrecuerdo/photos/a.432975456759431/1413036928753274/?type=3>
- Serra, M. S. y Pierella, M. P. (2007). El pasado como innovación. Acerca la recuperación de la ‘Escuela Serena’ en el contexto de democratización política de los ‘80. *Historia Regional, Sección Historia*, 25, 229-243 <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/17252/229-243%20serra.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Tiramonti, G. (2004) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*, Manantial. Colombia.

